

"El método de Cristo"

- Instrucción en Ministerio Juvenil -

Objetivo: Motivar a los jóvenes a poner sus dones y talentos al servicio de Dios.

I. Introducción.

- a. Ejercicio de canto
- b. Honores.
- c. Bienvenida especial para nuestros amigos especiales
- d. Canto tema. "Yo Ire" <https://www.youtube.com/watch?v=BEu4dkO332>
- e. Lectura bíblica: Lucas 5: 28
- f. Momento de oración: Modo GAP. Se organizarán en tres grupos, se elegirán a tres guías de oración con un cartel que los identifique con el motivo de oración: Gratitud, Alabanza y Petición. Cada grupo pasará con cada guía hasta cumplir con los tres motivos de oración. Nota: En Alabanza se entonará un himno.
- g. Participación especial (cantos, poesías, cuadros, etc.)

II. Evaluando y motivando a la iglesia.

- a. Registro de la tarjeta (pase de lista).
- b. Desafío (aquí se debe hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testificación).
- c. Anuncios: De manera atrayente, anunciar eventos, planes, etc. de la SJA.

III. Desarrollo del programa.

- a. Participación especial (Cantos, poesías, cuadros, etc.)
- b. Dinámica Bíblica: (Caras y gestos)
Dividirse en dos grupos, cada grupo mandará a su representante, el organizador asignará a cada representante una palabra y su grupo deducirá dicha palabra, la cual el representante tratará de explicarla con algún gesto o mímica. Las palabras deben estar relacionadas con historias de hombres de la Biblia que hicieron evangelismo. Después de ello, el grupo tendrá que buscar en la Biblia una cita que contenga la palabra que dibujo. El grupo que adivine más palabras con su respectiva cita bíblica será el ganador.
- c. Testimonio o entrevista: Buscar a algún joven evangelista y que cuente una experiencia en el evangelismo.



d. Tema: Les decía: “Seguidme”.

En esta serie temática se aborda el método de Cristo como lo enuncia Elena G. de White. La clase de hoy se enfoca en la quinta y última declaración: “Entonces les decía: Seguidme”.

“Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: Seguidme” (El ministerio de curación, 102).

Introducción. Cuando leemos el relato del llamado de Leví Mateo asombra su respuesta inmediata. “Él se levantó y le siguió” (Mat. 9:9) Lucas es aún más enfático: “Y dejándolo todo, se levantó y le siguió” (Luc. 5:28). Uno se queda preguntando cómo fue posible esto. Pero al considerar el método de Cristo es comprensible una respuesta de esta naturaleza. Esto mismo ocurrió con Zaqueo, otro publicano.

Hace unos años, el Dr. Jorge Torreblanca que se desempeñó como docente de la Escuela de Teología de la Universidad Linda Vista, y expuso un mensaje respecto a Mateo y Jesús. Lo he contactado para pedirle permiso de insertar aquí parte de su análisis y amablemente ha dado su autorización.

El llamado de Mateo. Este llamado tiene dos vías: una de Jesús hacia Mateo y la otra de Mateo hacia Jesús. ¿Qué fue lo que vio cada uno en el otro? ¿Cómo es que sorpresivamente llega Jesús a la aduana donde el jefe Mateo cobra los impuestos y llama al menos calificado para ser su seguidor?

La intervención de Jesús

1. Lo identificó. Jesús fue muy específico. Sin duda en esa oficina había mucha gente: Comerciantes, viajeros, soldados. Probablemente estarían pagando sus impuestos personas de buena reputación moral. Pero no eligió a ninguno de ellos. Jesús se dijo a sí mismo: “A éste quiero. Es este y no otro”. Entre tantas personas juntas Jesús lo diferenció.
2. Simpatizó con él. La mirada de Jesús comunicó algo a Mateo. Le cayó bien a Jesús. Esa mirada de Jesús estaba cargada de simpatía por él. En esos ojos Mateo pudo ver que no había engaño, sino la aceptación más pura que alguna vez hubiera percibido. No era la expresión adusta y fiera de los rabinos, sino la de un Maestro que sabe lo que quiere.
3. Lo valoró. Jesús se fijó en Mateo. Vio su potencial. Lo valoró en su justa dimensión. ¿Qué habrá visto que los otros no veían? No vio lo que era, sino lo que

podía llegar a ser. Conociendo Jesús sus posibilidades habría previsto al autor del evangelio que llevaría su nombre... ¡Nada más que eso! Cuánto significaba Mateo para Jesús.

4. Se arriesgó por él. Y después de un rato Jesús le dijo: Sígueme. Si nosotros buscáramos discípulos iríamos a la iglesia, observaríamos la plataforma. Tal vez preguntaríamos a los ancianos por los mejores candidatos. Pero Jesús desestabilizó lo usual, salió a la calle. Todo esto podía salir mal, uno de ellos salió mal (Judas), sin embargo Jesús se arriesgó por él.

La intervención de Mateo

1. Lo identificó. Mateo vio a Jesús detenidamente. “¿Quién es el que me está llamando?” Por ese lugar muchos pasaban contando las obras de Jesús. Sin duda Mateo sabía algo de Jesús, pero nunca lo había tenido de frente. Pensativo se habrá dicho: “Este es del que me han estado hablando”. Este es y no otro. Definitivamente este es Jesús.
2. Simpatizó con él. “¿Sígueme a mí?” Está mal esto... yo soy un despreciado.” Los únicos que lo querían eran sus familiares. Los cobradores de impuestos eran despreciados por todos los habitantes de Israel, pero no por Jesús que ahora lo llamaba. Entonces Mateo lanzó una mirada de simpatía a Jesús. Mateo entendió que Jesús le estaba devolviendo lo que otros le habían robado: Su valor humano.
3. Lo valoró. Mateo reflexionaba para sí: “Lo que he escuchado de él es extraordinario”. Jesús les está devolviendo a estos servidores públicos lo que ya no tenían: Dignidad humana. Está dando nuevas oportunidades. Se decía a sí mismo: “Me estoy sintiendo mal por lo que he estado haciendo”. Y Mateo valoró la nueva oportunidad que el cielo le estaba dando.
4. Se arriesgó por él. Es raro afirmar que Mateo se arriesgó por Jesús. pero ¿en qué sentido Mateo se arriesgó? Financieramente le iba bien. "Malita" la vida, pero estaba bien. Tenía su platita. Y es que Jesús no le dice nada de lo que seguiría. Cómo sería su futuro. ¿Y mi familia? ¿Qué va a pasar ahora? Son preguntas legítimas que todos se hacen y que necesitan responderse antes de seguir a Jesús. Pero Mateo se arriesgó y siguió a Jesús. “Dejándolo todo se levantó y lo siguió” (Lucas 5: 28.)

Posibilidades humanas. ¿Pudiera haber sucedido así con nosotros? Mateo hizo fiesta un tiempo después de haber andado con Jesús. Ahora vuelve a casa y se reúne



con sus compañeros de trabajo. Siguió como los otros atendiendo sus responsabilidades.

Dinámica: A solas ahora cada uno medite en lo siguiente: Jesús fue a tu casa y te llamó. No llamó a tu vecino... ¿A dónde fue Jesús a buscarte? Cada uno de los cuatro pasos dio también contigo.

Le caíste bien al Señor. ¿Qué cosa vio en ti que puedes llegar a ser? Él ha visto cosas que tal vez no estamos viendo. Vio no lo que somos sino lo que podemos llegar a ser. Y se la jugó por ti. ¿No has traicionado esto?

Reescribe el texto bíblico, pero ahora anota tu nombre: Jesús vio a _____ y le dijo: Sígueme. Y _____ se levantó y _____.

He aquí algunas sugerencias:

1. Sería bueno responder hoy como Mateo respondió aquella vez.
2. La respuesta de Mateo era la que Jesús había anticipado.
3. Solo el cielo sabe el aporte que harás si respondes.
4. Nada ni nadie debe interferir en tu respuesta.
5. Qué mayor camino o destino para nosotros.
6. Es un camino para seguir hasta el final.
7. El llamado está abierto: "Sígueme".

IV. Conclusión.

- a. Misión RETO: Manda un mensaje a un amigo que fue miembro de la iglesia pero que por alguna razón ya no esta llegando a la iglesia. Hazle saber que se le extraña.
- b. Canto de despedida de sábado: Himno # 549.
- c. Despedida de sábado: Leer con la congregación Isaías 41:10.
- d. Oración final: Preguntar por peticiones especiales y/o agradecimientos.
- e. Reto de la semana. Durante esta semana, escoge a un amigo no adventista (uno cada día), y dile cuan valioso es para Dios y para ti. Hazle recordar sus virtudes y ora por él o ella.

Elaborado por:

Ptr. Rolando Márquez Rodríguez